La despoblación en España en las elecciones generales de 2026

La despoblación en España debería ser una cuestión de Estado, pero no es así en la actualidad política. Sí lo es por varias razones que podemos resumir en dos: afecta a más de la mitad del territorio y es producto de las políticas llevadas a cabo en otras épocas.

El problema de las despoblación tiene un origen en las políticas llevadas a cabo hace varias décadas en las que se potenciaban los polos de desarrollo frente a la vida en el campo, el progreso del mundo urbano frente al inculto y paleto mundo rural, la eliminación de escuelas por concentración, la falta de inversiones y tantas otras que han llevado a que la sociedad tenga un concepto del mundo rural que se resume en que no hay forma de llevar una vida digna y en ningún caso comparable a la ciudad. La demostración de que la despoblación, centrada en España, se debe a este tipo de situaciones se reduce a mirar el mapa de Europa (elaborado por el Instituto de Investigación Serranía Celtibérica) en el que se observa que los límites de densidad de población mencionados en el párrafo anterior sólo aparecen, en otros países, en una pequeña zona del sur de Portugal, otra del sur de Francia, los Alpes, Córcega y otras tres pequeñas áreas en Croacia, Grecia y Rumanía, frente a las 10 áreas de España. Además, en este mapa se distingue perfectamente la frontera con Portugal porque en el país vecino no existe este problema.

La Unión Europea establece ayudas específicas y fondos adicionales para zonas ultraperiféricas y zonas escasamente pobladas desde hace años. En lo referente a España sólo se han aplicado a las ultraperiféricas, donde Canarias ha sido la gran beneficiada y ha logrado consolidar un equilibrio poblacional. Sin embargo, en el amplio territorio del interior del país, donde la población se concentra en Madrid rodeada por un desierto demográfico, no se ha querido seguir las indicaciones de la U.E.

La vivienda, la carestía de la vida o la precariedad laboral son algunos de los grandes temas que preocupan a los españoles y que, a buen seguro, serán utilizados por los partidos políticos para buscar votos durante la campaña electoral. Estos y otros problemas podrían mitigarse si en nuestro país existiera un equilibrio económico, social y territorial en sus regiones como establece el Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea.

De cara a las próximas elecciones generales del 29 de noviembre de 2026, pedimos a los partidos políticos que se pronuncien en sus programas electorales sobre qué van a hacer, en caso de gobernar, en lo concerniente a la despoblación, al desequilibrio económico, social y territorial que existe en España. Pedimos que se pronuncien sobre qué van a hacer en el próximo periodo 2028-2034 de funcionamiento en la U.E.

Desde la Asociación para el Desarrollo de la Serranía Celtibérica pedimos que el próximo Gobierno de España aproveche esta vez la oportunidad existente para las zonas escasamente pobladas del interior peninsular. Qué siguiendo los dictados de la U.E. se aprueben cómo áreas escasamente pobladas las 10 zonas definidas por el Instituto de Investigación Serranía Celtibérica y se apliquen las medidas existentes para lograr el equilibrio económico social y territorial en España. Con ello, los principales problemas de los españoles se podrán mitigar.

Millones de votos de la España abandonada y casi vaciada, serán para aquellos partidos políticos que se decidan por seguir a la U.E. en el próximo periodo **2028-2034**.

Comunicación ADSC